

A N A F R A N K

UNA HISTORIA VIGENTE

ANA FRANK

«Para alguien como yo es una sensación muy extraña escribir un diario. No sólo porque nunca he escrito, sino porque me da la impresión de que más tarde ni a mí ni a ninguna otra persona le interesarán las confidencias de una colegiala de trece años.»

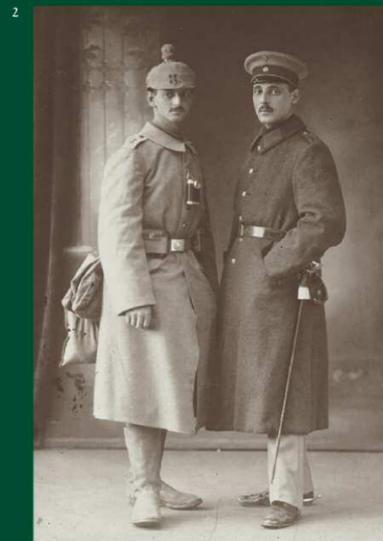
El día en que Ana Frank cumple trece años, sus padres le regalan un diario. Pocas semanas después, su vida cambiará por completo porque tiene que esconderse junto con su familia. Durante más de dos años, Ana escribirá en su diario todos sus pensamientos, sentimientos y experiencias.

No se puede imaginar ni remotamente que después millones de personas en todo el mundo leerán su diario.

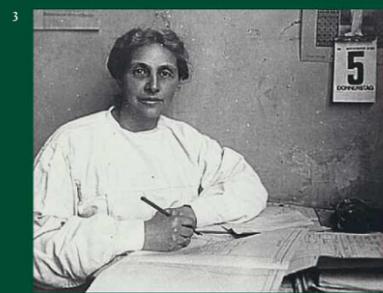




Boda de los padres de Ana el 12 de mayo de 1925.



El padre de Ana (izq.) junto a su hermano Robert en uniformes de oficiales del ejército alemán, durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918).



La abuela de Ana trabajando de enfermera, durante la Primera Guerra Mundial.

«El 12 de junio de 1929 le seguí yo»

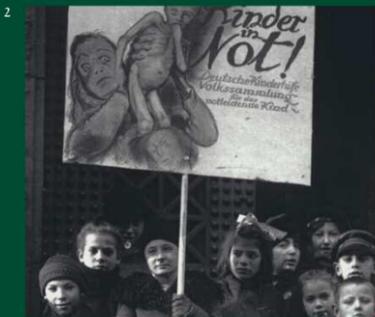
ANA FRANK

«Mi padre, el más bueno de todos los padres que he conocido en mi vida, no se casó hasta los treinta y seis años con mi madre, que tenía veinticinco. Mi hermana Margot nació en 1926 en Alemania, en Francfort del Meno. El 12 de junio de 1929 le seguí yo.»

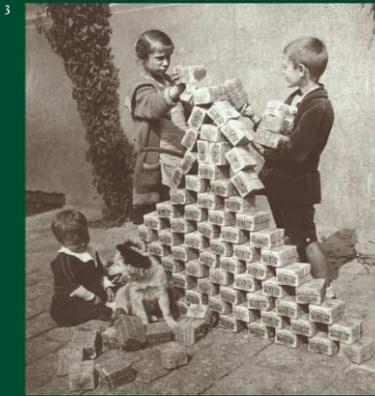
Ana Frank es la segunda hija de Otto Frank y Edith Frank-Holländer. Las familias Frank y Holländer llevan varias generaciones viviendo en Alemania. Los Frank son judíos liberales. Se sienten identificados con la religión judía, pero no son muy creyentes. En 1930, un 1% de la población alemana es de origen judío: aproximadamente unas 500.000 personas.



Manifiestación de protesta contra el Tratado de Versalles ante el Reichstag (Parlamento) en Berlín (1932).



Colecta en favor de los niños necesitados, Berlín, 1920.



Niños jugando con dinero que ha perdido completamente su valor, 1923.



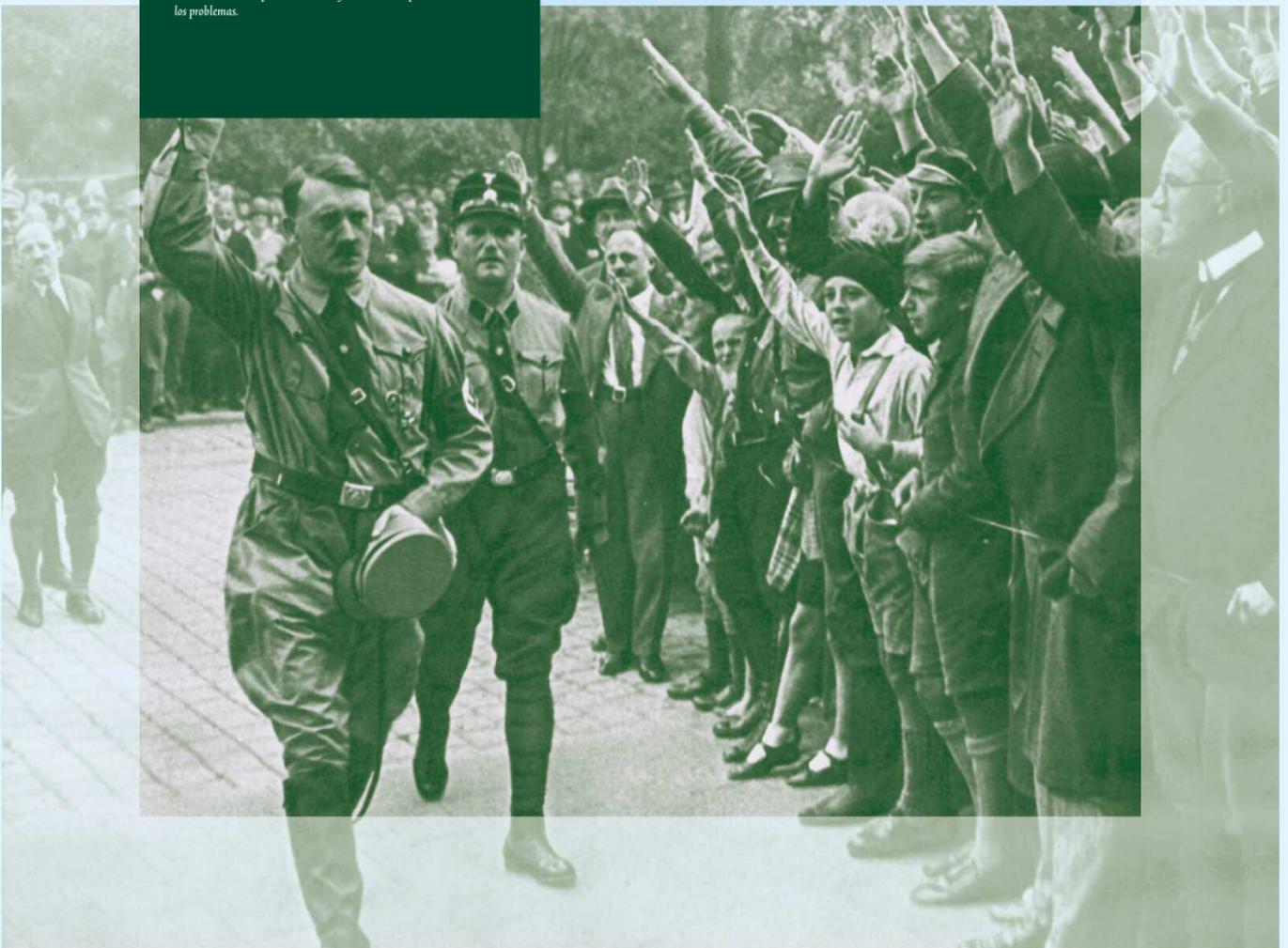
Hitler en la celebración anual de su partido, en Nüremberg, 1927. Cada vez más se responsabiliza a los judíos como culpables de todos los problemas.

CRISIS EN ALEMANIA

La Primera Guerra Mundial termina en 1918, con la derrota de Alemania. El Tratado de Versalles impone a ese país el pago de grandes indemnizaciones de guerra. Millones de personas pierden el empleo y viven en condiciones de extrema pobreza. Durante la gran inflación de 1923, el dinero pierde prácticamente todo su valor. Muchos alemanes se sienten amargados y albergan sentimientos de venganza. En 1929 estalla una crisis económica mundial, que afecta gravemente a Alemania.

El NSDAP (Partido Nacionalsocialista Alemán), un pequeño partido político dirigido por Adolfo Hitler responsabiliza a los judíos de ella y asegura tener la solución a los problemas creados por el desempleo y la pobreza.

Cada vez más personas se afilian al partido de Hitler. En 1930, el 18,3% de la población alemana vota al partido nacionalsocialista (NSDAP).





Otto con Margot y Ana, 1931

«Viví en Francfort hasta los cuatro años.»

OTTO FRANK

«En 1932, ya marchaban tropas de asalto (las SA), cantando: “Como sangre judía salta del cuchillo...” Inmediatamente hablé con mi mujer y le dije ‘¿Cómo podemos salir de aquí?’»

Otto y Edith están muy preocupados por lo que pueda suceder en el futuro. Los nazis se muestran cada vez más peligrosos y atrevidos. Además, debido a la crisis, los negocios en el banco donde Otto trabaja se ponen cada vez peor. Otto y Edith quieren irse de Alemania y se preguntan si habrá un país donde puedan comenzar de nuevo. Margot y Ana no notan nada de las preocupaciones de sus padres.



En octubre de 1933, Ana y Margot se quedaron al cuidado de su abuela Holländer en Aquisgrán (Alemania), cerca de la frontera con Holanda.



Ana en julio de 1933.

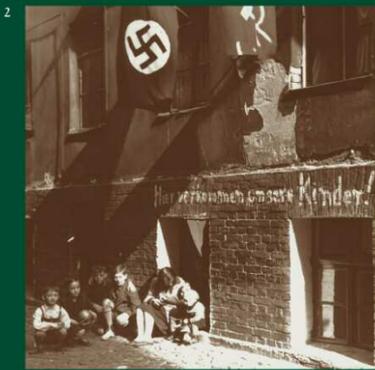


Margot Frank en 1929. Tenía tres años cuando su hermana Ana nació.



1

«Hitler: nuestra última esperanza»
 Afiche de la campaña electoral del NSDAP, 1932.



Un barrio pobre de Berlín, 1932. En la calle viven comunistas y nacionalsocialistas. En la pared se lee «Aquí languidecen nuestros niños».



Hitler en medio de sus admiradores, en 1932.



Los nazis, en 1932, aún tienen muchos adversarios. Esta es una manifestación contra el NSDAP.

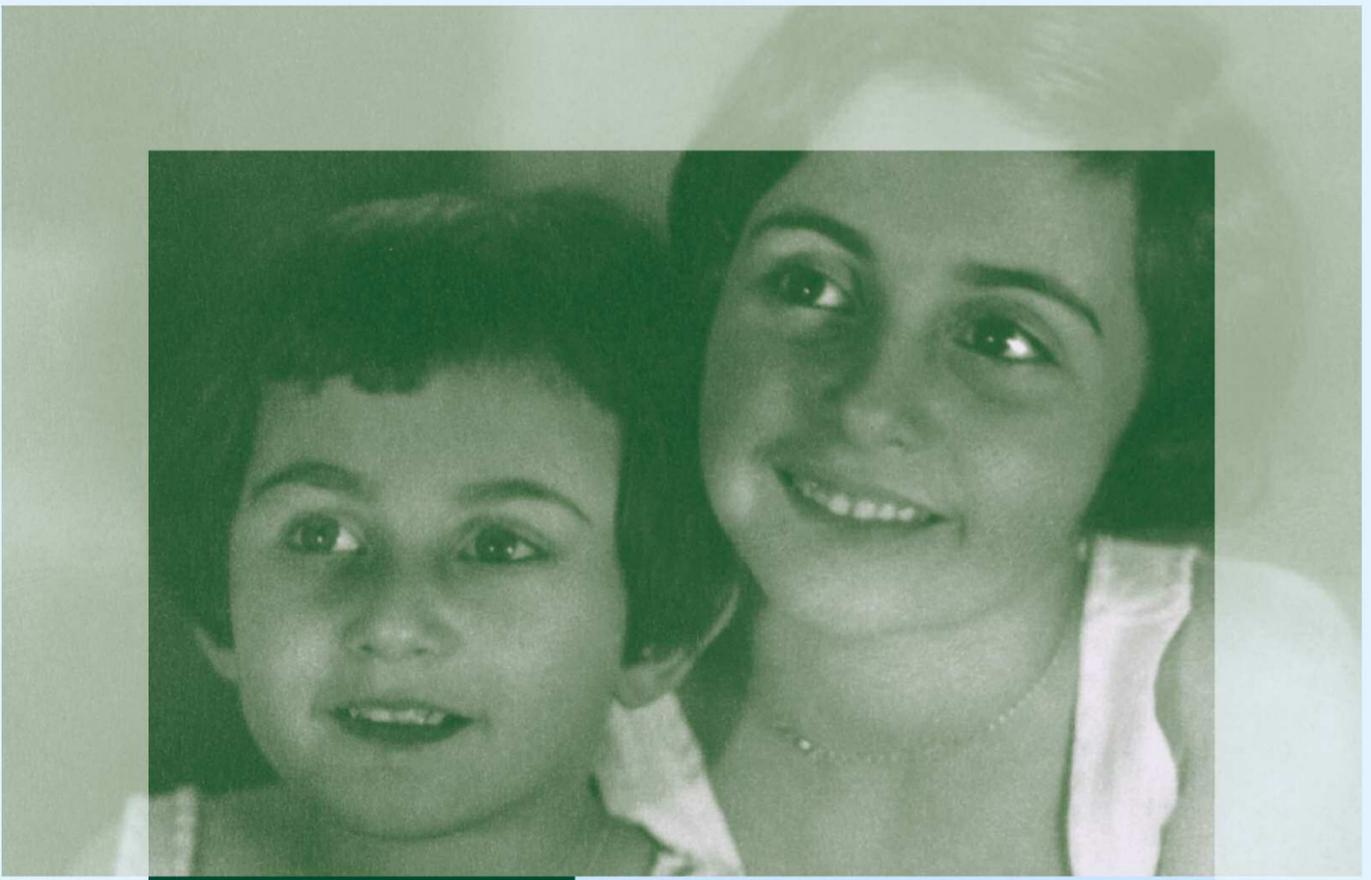
HITLER GANA LAS ELECCIONES

En 1932, unos 6 millones de alemanes no tienen trabajo. La crisis hace que cada vez más alemanes se sientan atraídos por los partidos extremistas y antidemocráticos. Tanto los comunistas como los nacionalsocialistas prometen la mejor solución a todos los problemas. Cada vez más, las diferencias de opinión se resuelven con peleas callejeras. El vencedor de esta contienda es el NDSAP, que en las elecciones de 1932 se alza con el 33,1% de los votos y se convierte en el partido con mayor número de representantes en el parlamento.

Desempleados haciendo cola frente a la oficina de empleo de Hanóver. En la valla se lee: «Vote a Hitler».



5



1

Mientras Otto, en *Ámsterdam*, prepara la emigración de su familia, Ana, Margot y su madre viven en casa de la abuela paterna, en *Aquisgrán* (Alemania).



2 El 30 de enero de 1933, *Adolf Hitler* es nombrado *canciller del Reich*.



3 En los medios de comunicación extranjeros se habla mucho sobre el terror de los nazis. Ello no impide que, el 1 de abril de 1933, los nacionalsocialistas organicen un boicot contra abogados, médicos y comercios judíos.



4 Ana, Edith y Margot el 10 de marzo de 1933. Los almacenes *Tietz* de la ciudad de *Frankfurt* (Alemania), disponían del *Photoweigh*, una cabina donde los usuarios podían pesarse y hacerse fotos de *carne*.

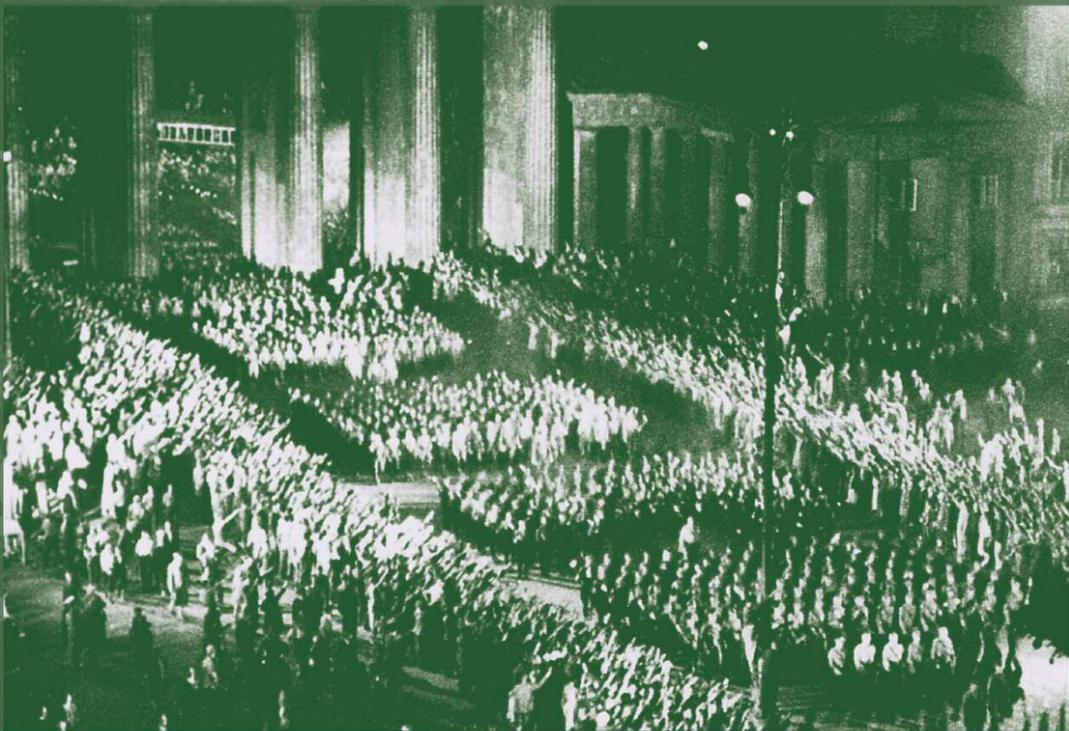
«El mundo a mi alrededor se vino abajo»

OTTO FRANK

«El mundo a mi alrededor se vino abajo. Tenía que hacer algo, y aunque sentí un gran dolor, me di cuenta de que Alemania no era el mundo y abandoné el país para siempre.»

El 30 de enero de 1933, Hitler es nombrado *canciller de Alemania*. Los nuevos dirigentes no tardan en dar a conocer sus verdaderas intenciones. Se adoptan las primeras leyes antijudías y comienzan las campañas de intimidación contra los judíos residentes en Alemania.

Para Otto Frank, este es el momento de abandonar Alemania. Busca y encuentra trabajo en Holanda, donde tiene contactos comerciales. Los Frank emigran a *Ámsterdam*.



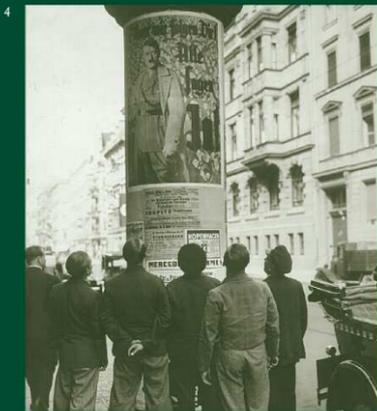
Marcha de antorchas del NSDAP por Berlín, 1933.



El 23 de marzo de 1933, el parlamento da su conformidad para que Hitler gobierne sin representación popular. Sólo los socialdemócratas que aún no han sido prisioneros ni han huido, votan en contra. Se prohíbe el partido comunista.



En mayo de 1933 se llevan a cabo quemadas de libros públicas. A los autores, muchos de ellos judíos, se les tilda de «antialemanes».



«Führer, te seguimos. Todos te decimos que sí». A mediados de 1933, todos los partidos políticos están prohibidos. El único permitido es el NSDAP.

DICTADURA

El NSDAP no sólo persigue a los judíos, sino también a sus opositores políticos. Sobre todo a comunistas y socialdemócratas, a quienes encierran en campos de concentración. También prohíbe ciertas expresiones artísticas, musicales y literarias. Se queman libros en las calles. Muchos escritores, artistas y científicos huyen al extranjero. La democracia es abolida. Funcionarios y maestros judíos son despedidos de sus empleos.

Arresto de adversarios políticos. Marzo de 1933.





Ana en el colegio Montessori, 1935.



Otto Frank y su secretaria Miep Santrouschitz. En 1939, Miep comenzó a trabajar en la empresa de Otto.



Ana con sus amigas Eva Goldberg (a la izquierda) y Sanne Ledermann (en el centro) en Merwedeplein (Ámsterdam), en 1936.



Margot y Ana con sus amigas Ellen Weinberger (segunda por la izquierda) y Gabrielle Kahn (a la derecha). La foto fue tomada en casa de la familia Kahn en Ámsterdam, en 1934.

«A Holanda»

ANA FRANK

«Como somos judíos “de pura cepa” mi padre se vino a Holanda en 1933, donde fue nombrado director de Opekta, una compañía holandesa de preparación de mermeladas.»

Otto Frank comienza a construir su empresa vendiendo pectina para la elaboración de mermeladas. Los Frank se instalan en una vivienda situada en la plaza Merwedeplein, en un barrio nuevo de Ámsterdam. En el mismo vecindario se instalan cada vez más y más refugiados provenientes de Alemania. Ana y Margot van a la escuela y aprenden holandés en poco tiempo.



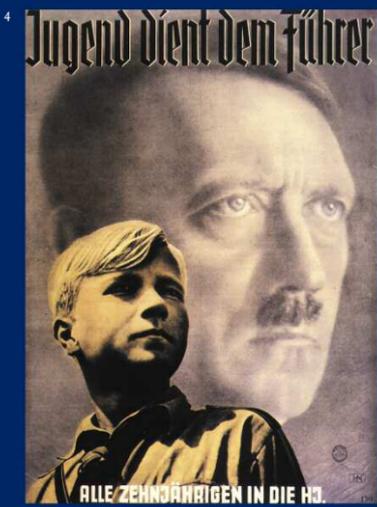
Muchos se dejan impresionar por las manifestaciones multitudinarias de estricto montaje escenográfico.



A los desempleados se les pone a trabajar en la construcción de autopistas, edificios del gobierno y obras públicas. Al mismo tiempo, Hitler comienza a desarrollar una industria de armamentos y a formar un gran ejército. El desempleo disminuye rápidamente.



Un gran entusiasmo se ha adueñado de jóvenes y mayores.



«La juventud al servicio del Führer»
«Todos los niños de diez años a las Juventudes Hitlerianas (HJ).»

LA «NAZIFICACIÓN» DE ALEMANIA

En Alemania se han restablecido «la paz y el orden». Crece el bienestar económico. Los nazis dedican gran atención a la formación de los jóvenes. Los medios de comunicación (la radio, los periódicos, la industria cinematográfica) propagan solamente las ideas de los nazis. Hitler y su partido despiertan gran entusiasmo. Hay opositores, pero la mayoría se calla por miedo a la violencia y al encarcelamiento. Las medidas antijudías son aceptadas como añadido inevitable: producen poca resistencia.

Los nazis quieren tener pleno control sobre la educación de los jóvenes. Las actividades de los muchachos adquieren un creciente carácter militarista. A las niñas se las prepara para la maternidad y las tareas domésticas.





Ana con sus amiguítas en un cuadrado de arena, en 1937. A la izquierda: Hannah. A la derecha: Sanne.



Ana en una colonia de vacaciones para niños de ciudad, en Laren, cerca de Amsterdam, en 1937.

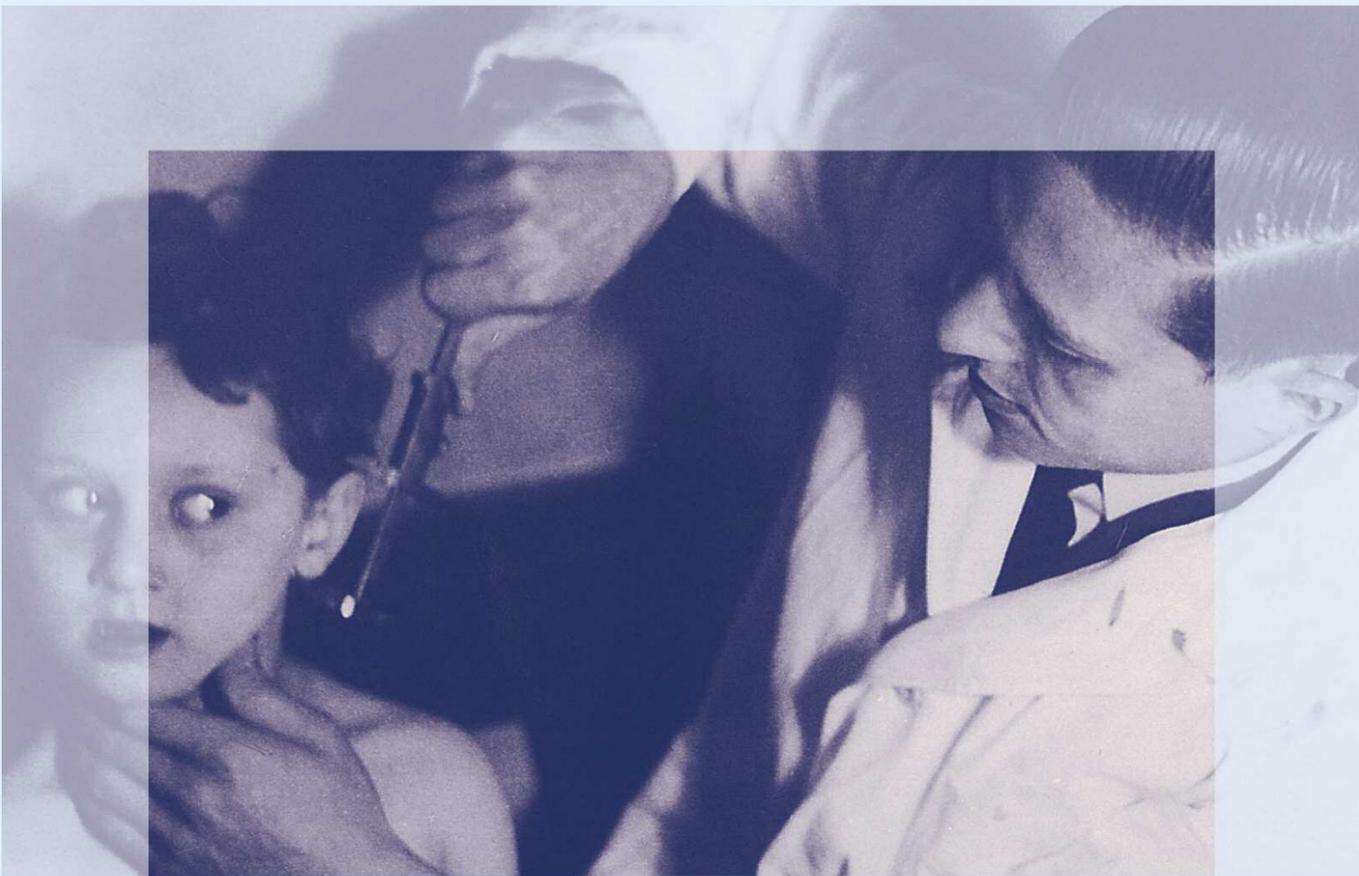


En la clase de Ana hay muchos niños judíos. La mayoría provienen de Alemania.

«Ahí van Anne, Hanne y Sanne»

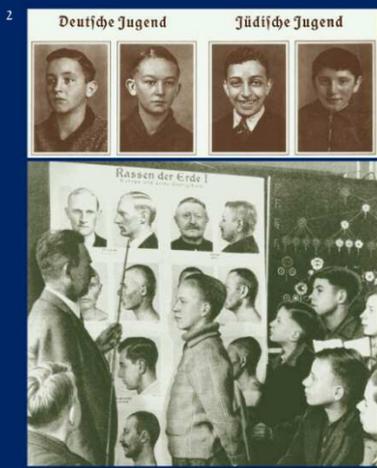
ANA FRANK
 «Hanneli y Sanne eran antes mis mejores amigas, y cuando nos veían juntas, siempre nos decían “Ahí van Anne, Hanne y Sanne”».

Hannah Goslar y Sanne Lederman son niñas judías de Berlín. La corriente de refugiados es cada vez mayor. El barrio donde vive Ana recibe cada vez más personas que huyen de Alemania. Aproximadamente la mitad de los niños de la clase de Ana es de origen judío.



1

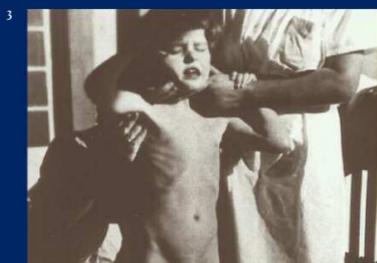
Los nazis clasifican a las personas según su «raza». Creen que la suya propia, la «raza aria», es superior a las demás. En la foto, una niña es sometida al estudio de sus «características raciales».



Los nazis incorporan las «ciencias raciales» como materia escolar.

LEYES RACIALES

En 1935 se adoptan en Alemania una serie de «leyes raciales». Sólo los alemanes que llevan en las venas la supuesta «sangre alemana» son, en adelante, ciudadanos plenos. Los demás tienen menos derechos. El ideal de Hitler es la creación de un pueblo alemán «de raza pura». Según él, la raza alemana «aria» es mejor que todas las demás. Los nazis no sólo consideran que los judíos son seres inferiores, sino también peligrosos. Están obsesionados con la idea de que «los judíos» monopolizan el poder en todo el mundo y de que pretenden aniquilar a la llamada «raza aria». Se adopta toda clase de medidas para que, cada vez más, se restrinjan las libertades de los judíos. Todo esto con un solo propósito: aislar a los judíos de los no judíos.



Para evitar el «debilitamiento de la raza», en 1939, Hitler da orden de matar a los discapacitados. Más de 80.000 discapacitados, entre ellos esta niña, son asesinados.



Los nazis consideran que las personas de color también son «seres inferiores». En los años 20, viven en Alemania unas 20.000 pertenecientes a esta etnia. En 1937, 385 niños de color fueron esterilizados.

En el «Centro asistencial San José» del pueblo de Mulfingen, Alemania, los nazis reúnen a treinta y nueve niños gitanos para someterlos a «estudios raciales». En 1944, los niños del «Centro asistencial San José» son enviados a Auschwitz, donde la mayoría muere en las cámaras de gas. Otros son sometidos a experimentos médicos. Sólo cuatro de ellos sobreviven.

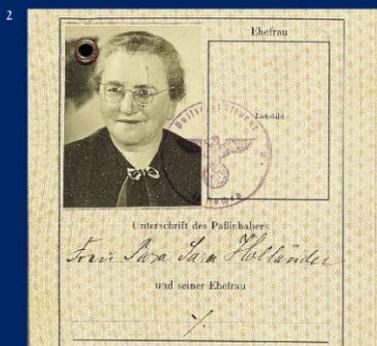
5





1

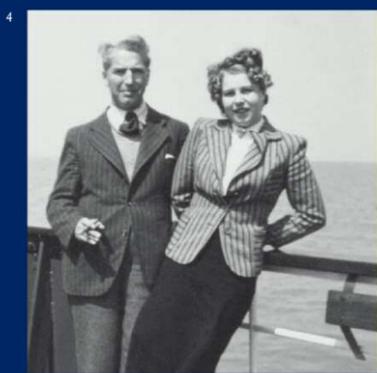
Ana (segunda por la izquierda) en el Vondelpark de Amsterdam, durante el otoño de 1940-1941. El patinaje artístico era su gran pasión. Esta es la única foto conservada que muestra a Ana patinando.



2 La abuela materna de Ana huye a Amsterdam en marzo de 1939 y se instala en casa de los Frank. Fallece en enero de 1942.



3 Peter van Pels (al centro) con sus amigos en la asociación judía de boys scout de Osnabrück, Alemania (1936).



4 Fritz Pfeffer junto a su novia no judía Charlotte Kaletta. Desde 1935, la ley alemana prohíbe los matrimonios entre judíos y no judíos. Tampoco pueden casarse en Holanda, ya que este país respeta la legislación alemana.

«Nuestras vidas transcurrían con cierta agitación...»

ANA FRANK

«Nuestras vidas transcurrían con cierta agitación, ya que el resto de la familia que se había quedado en Alemania seguía siendo víctima de las medidas antijudías decretadas por Hitler. Tras los pogromos de 1938, mis dos tíos maternos huyeron y llegaron sanos y salvos a Norteamérica; mi pobre abuela, que ya tenía setenta y tres años, se vino a vivir con nosotros»

Otto y Edith Frank entran en contacto con otros refugiados alemanes. Conocen a Hermann y Auguste van Pels, a su hijo Peter y a Fritz Pfeffer, quienes más tarde se sumarán a ellos en el escondite. Los Van Pels huyen de la ciudad alemana de Osnabrück en 1937. Hermann van Pels se convierte en socio de Otto Frank. Al igual que los tíos de Ana, también Fritz Pfeffer huye de Alemania tras la «noche de los cristales rotos».



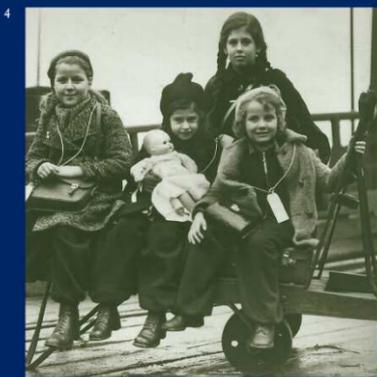
Refugiados a bordo del barco "St. Louis", anclado en el puerto de Amberes, Bélgica, el 17 de junio de 1939.



En la mañana del 10 de noviembre, unos transeúntes observan una tienda destrozada en la calle de Potsdam, en Berlín. La palabra «Kristallnacht» se refiere a los cristales rotos durante la noche anterior.



Detención de un grupo de judíos en Oldenburg, Alemania, tras la «noche de los cristales rotos».



Llegada de niños refugiados judíos a Inglaterra en diciembre de 1938. En algunas ocasiones, a los niños todavía se los admite. La mayoría no volverá a ver a sus padres.

COMIENZA LA PERSECUCIÓN DE LOS JUDÍOS

En la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938 (la llamada «noche de los cristales rotos»), los nazis organizan un pogromo contra ellos. Los autores de los pogromos destruyen 177 sinagogas, destrozan 7.500 tiendas y asesinan a 236 judíos. Más de 30.000 judíos son capturados y enviados a los campos de concentración. Sólo entonces, muchos judíos toman conciencia de la gran amenaza que se cierne sobre ellos y deciden huir de Alemania. Pero son cada vez más los países que cierran sus fronteras a los refugiados.

La sinagoga de Francfort del Meno arde en la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938, la «noche de los cristales rotos».





1

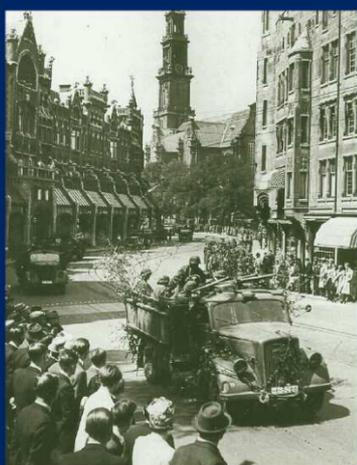
En septiembre de 1939 estalla la Segunda Guerra Mundial.

2



A la zaga del frente en Polonia no se hacen esperar las crueldades con los judíos. En las calles se les humilla y golpea. El invasor organiza pogromos que cuestan la vida a miles de judíos.

3



Entrada triunfal del ejército alemán en Amsterdam, cerca del edificio donde funciona la empresa de Otto Frank, 16 de mayo de 1940.

4



Los nazis intentan inicialmente ganar para llevar a su causa a los holandeses. Sin embargo, durante la guerra sólo un grupo reducido colabora con el invasor.

¡GUERRA!

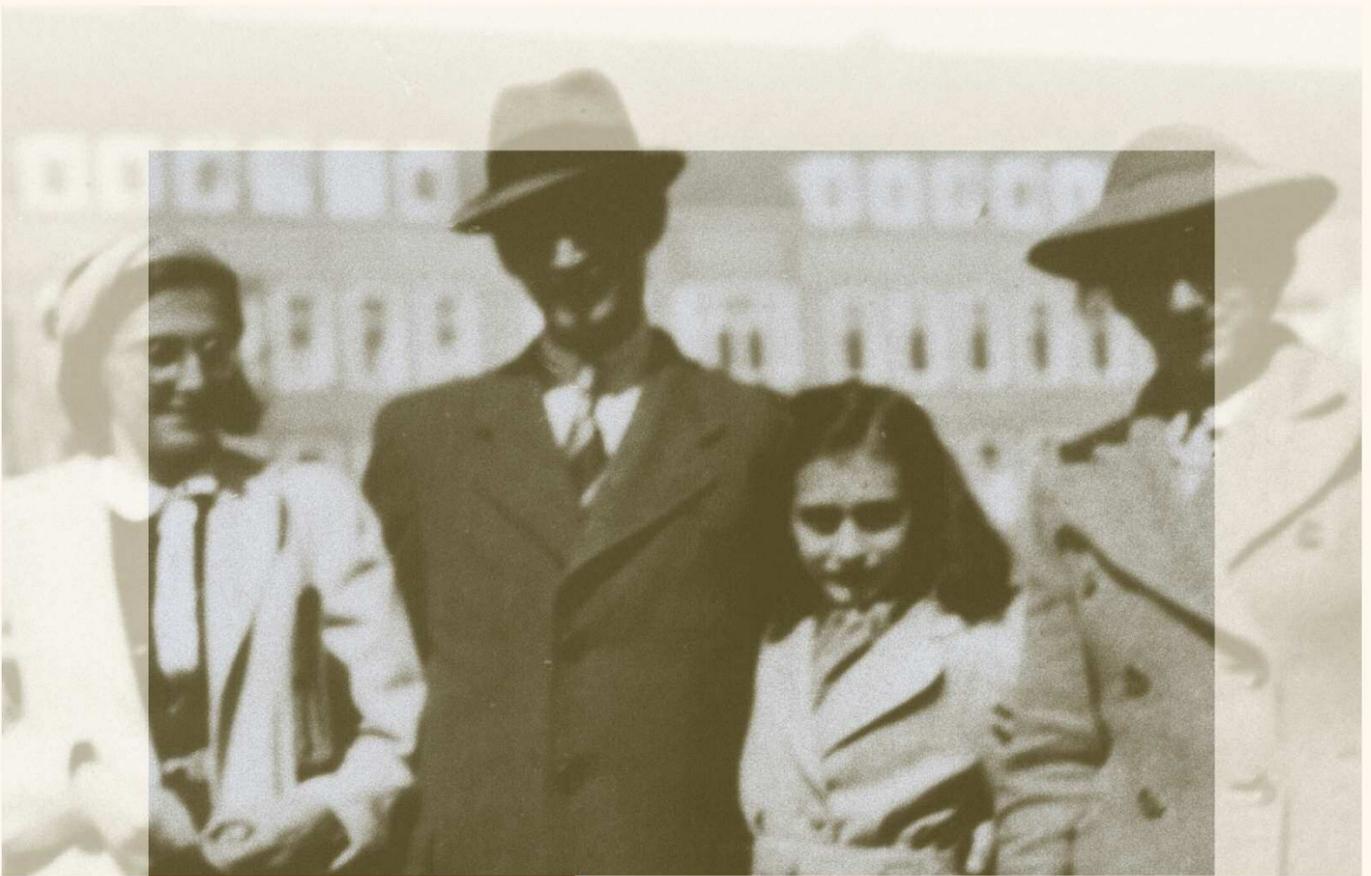
El 1 de septiembre de 1939, el ejército alemán invade Polonia. Se desalojan extensos territorios para posibilitar el asentamiento de colonos alemanes. Los nazis asesinan a numerosos polacos prominentes. En Europa occidental trasciende poco de las crueldades perpetradas en Polonia.

En mayo de 1940 comienza la guerra en el frente occidental: Holanda, Bélgica y Francia también son ocupadas por el ejército alemán. Al contrario de lo que ocurre con los polacos, los nazis consideran que los habitantes de estos países (excepto los judíos) son pueblos hermanos y no cometen las mismas atrocidades. Pero ya durante el primer año de ocupación comienza en Holanda el registro de la población judía.

5

Varsovia, 14 de septiembre de 1939. Niños polacos observan temerosos los aviones alemanes que bombardean la ciudad.





La familia Frank en la plaza Merwedeplein.



Ana (tercera por la derecha), su padre (tercero por la izquierda) y otros invitados en la boda de Jan Gies y Miep Santrouschitz en Ámsterdam, el 16 de julio de 1941.



Una fotografía de 1940 de Ana junto a su profesora y dos compañeras de clase. De izquierda a derecha: Martha van den Berg, la profesora Margaretha Godron, Ana y Reia Salomon.



Nazis holandeses marchan por el barrio judío de Ámsterdam. A menudo, provocan peleas con los judíos.

«...y así comenzaron las desgracias para nosotros los judíos.»

ANA FRANK

«Después de mayo de 1940, los buenos tiempos quedaron definitivamente atrás: primero la guerra, luego la capitulación, la invasión alemana, y así comenzaron las desgracias para nosotros los judíos.»

Unos meses después de que Ana cumpliera diez años, estalla la Segunda Guerra Mundial. Otto y Edith esperan que Holanda logre mantenerse al margen de la guerra, sin embargo, el 10 de mayo de 1940, el ejército alemán invade Holanda. Poco después, los nazis inician las investigaciones para identificar quién es judío y quién no lo es. Al cabo de un año, el invasor disponía del nombre y la dirección de la mayoría de los judíos viviendo en Holanda.



1

En Alemania y en la mayoría de las zonas ocupadas, los judíos son obligados a llevar una estrella de David.

2



En febrero de 1941 tiene lugar en Holanda el primer enfrentamiento público entre el invasor y la población. En una redada efectuada en Amsterdam, los alemanes concentran a 427 hombres judíos y los envían al campo de concentración de Mauthausen. En señal de protesta contra la persecución judía, la población de Amsterdam se declara en huelga; sin embargo, dos días más tarde se logra paralizarla.

3



Por órdenes del invasor se ven por toda la ciudad carteles con textos como: «Prohibido para judíos» o «Los judíos no son bienvenidos».

4



En Europa oriental, Unidades de operaciones especiales («Einsatzgruppen») tienen la tarea de aniquilar al mayor número posible de judíos, gitanos y partisanos. Se calcula que en sólo un año mueren ejecutados un millón de personas.

5



AISLAMIENTO

En todos los países ocupados, una de las primeras medidas que adopta el invasor alemán es el registro de los judíos. El segundo paso es el aislamiento. Las medidas dirigidas contra los judíos para aislarlos de la población no judía son cada vez más numerosas y se suceden con mayor rapidez. Surten efecto: muchos no judíos ya no se atreven a tratar con los judíos, y viceversa.

A partir del 3 de mayo de 1942, en Holanda, todos los niños judíos mayores de seis años tienen la obligación de llevar la estrella de David.



Ana en el colegio Montessori, 1941.

UN PLAN SECRETO

Las medidas antijudías coinciden con el plan secreto de Hitler: eliminar a los 11 millones de judíos residentes en Europa. En el mayor de los secretos, se realiza en una villa cerca de Berlín la «Conferencia del Wannsee» en enero 1942, donde altos funcionarios alemanes se encargarán de la ejecución del plan. Los judíos no deben sospechar nada: se les comunica que serán enviados a campos de trabajo forzado. En realidad son deportados a los campos de exterminio; la mayoría de estos se encuentra en Polonia. Estos campos fueron construidos para matar y cremar al mayor número de personas posible. En el transcurso de 1942 comienzan las grandes deportaciones. La mayoría de los judíos son asesinados inmediatamente después de su llegada, el resto es forzado a trabajar tan duro, que mueren de agotamiento.

«Las medidas antijudías se sucedieron rápidamente...»

ANA FRANK

«Las medidas antijudías se sucedieron rápidamente y se nos privó de muchas libertades. Los judíos deben llevar una estrella de David; deben entregar sus bicicletas; no les está permitido viajar en tranvía; no les está permitido viajar en coche, tampoco en coches particulares; los judíos sólo pueden hacer la compra desde las tres hasta las cinco de la tarde; solo pueden ir a una peluquería judía; no pueden salir a la calle desde las ocho de la noche hasta las seis de la madrugada.»

Los niños judíos están obligados a ir a colegios especiales. Ana y Margot van al Liceo Judío. La ciudad está plagada de carteles que indican «Prohibido para judíos». A los judíos ya no les está permitido poseer una empresa propia; por eso, Otto Frank nombra director de la suya a Johannes Kleiman, aunque permanece en actividad entre bastidores. La empresa pasa a llamarse «Gies & Co.», en alusión a Jan Gies, el marido de Miep.

2

Land	Enhl.
A. Altreich	131.800
Danemark	43.700
Ostgebiete	620.000
Generalgouvernement	2.284.000
Baltische	400.000
Protektorat Böhmen und Mähren	71.000
Estland	1.500
Lettland	34.000
Litauen	43.000
Belgien	5.000
Monaco	165.000
Frankreich / Besetztes Gebiet	700.000
Unbesetztes Gebiet	63.000
Grönland	160.000
Niederlande	1.100
Norwegen	40.000
B. Bulgarien	330.000
England	2.300
Finnland	4.000
Irland	50.000
Italien einschl. Sardinien	200
Albanien	40.000
Kroatien	3.000
Portugal	342.000
Rumänien einschl. Bessarabien	8.000
Schweden	10.000
Schwiz	10.000
Serbien	88.000
Slowakei	6.000
Spanien	55.000
Ungarn (europ. Teil)	742.000
Ungarn	5.000.000
USSR	
Ukraine	2.994.684
Weißrussland einschl. Baltische	446.484
zusammen:	über 11.000.000

Durante la Conferencia del Wannsee (Alemania) se estima el número de judíos europeos.



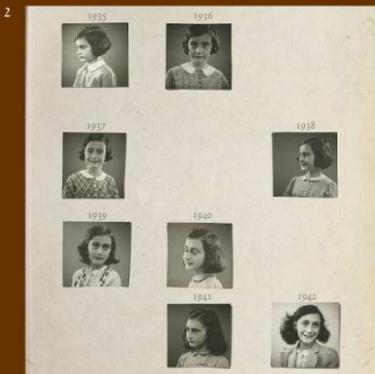
El diario de Ana.

«Espero poder confiártelo todo...»

ANA FRANK

«Espero poder confiártelo todo como aún no lo he podido hacer con nadie, y espero que seas para mí un gran apoyo.»

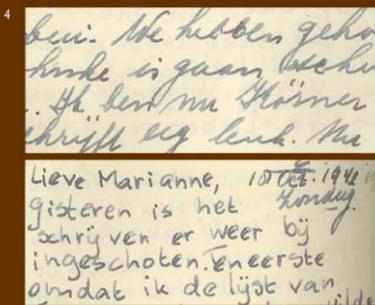
Ana escribió estas palabras en la primera página del diario que le regalaron sus padres en su décimo tercer cumpleaños, el 12 de junio de 1942. En él, escribe cartas a su imaginaria amiga 'Kitty'. Los temas son la escuela, sus amigos y amigas y su vida hasta ese momento. No se imaginaba que todo cambiaría completamente tres semanas más tarde.



Ana Frank, 1935-1942.



El diario de Ana. En algunas de las hojas Ana pega y comenta sus fotos de carné.



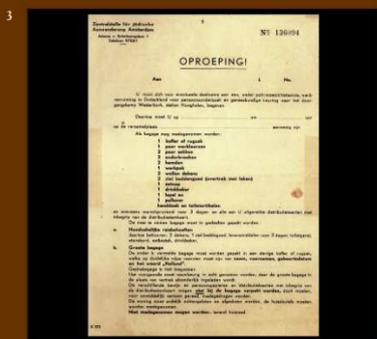
En su diario, Ana escribe mezclando dos tipos de letra. A veces escribe con letras de imprenta, pero, a menudo, también lo hace con letras minúsculas, cursivas.



Margot Frank en el Liceo Judío, en diciembre de 1941.



Foto de carnet de Ana, en mayo de 1942. Es probablemente la última foto que se tomó de ella.



Todos los judíos que son citados reciben un formulario con una lista de cosas que pueden llevarse con ellos.



Los Frank deciden esconderse al día siguiente. Esa misma noche, Miep Gies y otros protectores llevan el mayor número de ropa y de objetos posibles al escondite.

«Me asusté muchísimo. ¡Una citación!»

ANA FRANK

«...alguien llamó a la puerta. Yo no lo oí, ya que estaba leyendo en una tumbona al sol en la galería. Al rato apareció Margot toda alterada por la puerta de la cocina, – Ha llegado una citación de la SS para papá – murmuró –. [...] Me asusté muchísimo. ¡Una citación! Todo el mundo sabe lo que eso significa. En mi mente se me aparecieron campos de concentración y celdas solitarias.»

Tres semanas después del cumpleaños de Ana, el 5 de julio de 1942, Margot recibe una citación para presentarse a las autoridades. Para los padres de Ana, esto no es algo inesperado. Ya desde la primavera de 1942, Otto Frank se encuentra ocupado con los preparativos para esconderse con su familia en la «casa de atrás», formando parte del edificio donde tiene su empresa, a orillas del canal Prinsengracht. Sólo sus más estrechos colaboradores están al corriente de los planes. Los Frank deciden esconderse inmediatamente.



El edificio de oficinas a orillas del canal Prinsengracht. Al fondo, la «casa de atrás» que albergaba el escondite.

2

Los escondidos



Otto Frank



Edith Frank



Margot Frank



Ana Frank



Hermann van Pels



Auguste van Pels



Peter van Pels



Fritz Pfeffer

«Un escondite ideal»

ANA FRANK

«Como escondite, la Casa de atrás es ideal; aunque hay humedad y está toda inclinada, estoy segura de que en todo Ámsterdam y quizá hasta en toda Holanda no hay otro escondite tan cómodo como el que hemos instalado aquí.»

El escondite es un depósito vacío de la empresa de Otto Frank. Más tarde, la familia Van Pels y Fritz Pfeffer se sumarán a los Frank. Durante más de dos años, estas ocho personas permanecerán en «la casa de atrás», aislados del mundo exterior. Serán tiempos llenos de angustia y miedo, aunque también de aburrimiento y peleas.

Cuatro de los colaboradores más íntimos de Otto Frank les proporcionan alimentos, ropa y libros.

3

Los protectores



Miep Gies



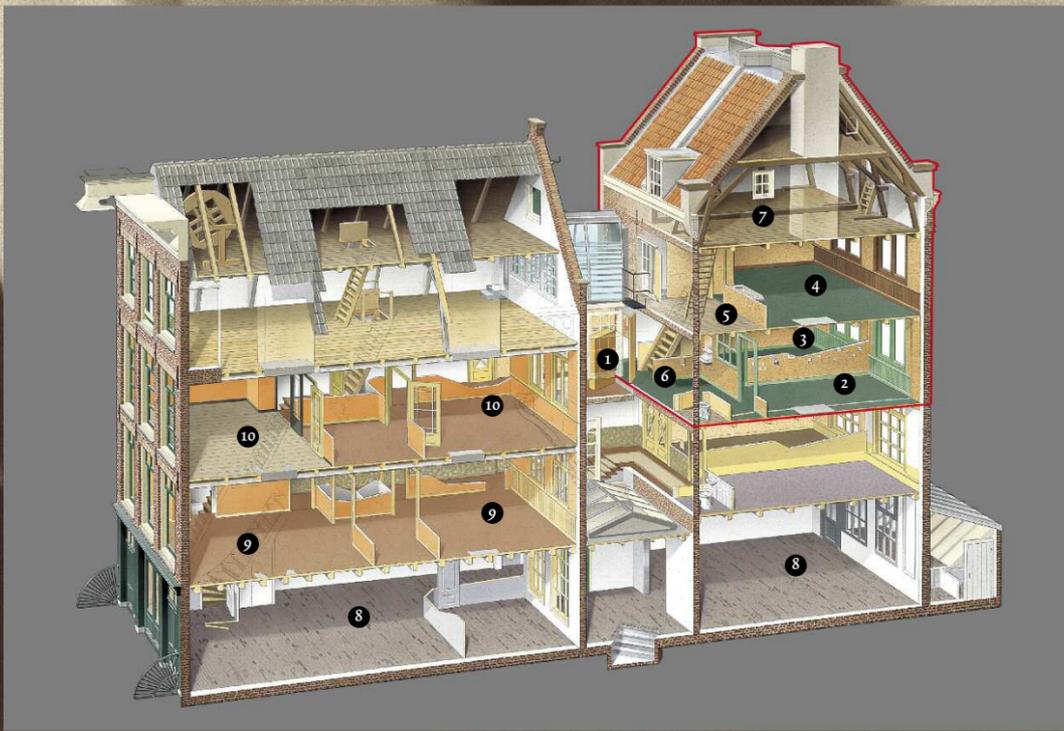
Victor Kugler



Johannes Kleiman



Bep Voskuijl



El edificio de oficinas en la Prinsengracht 263. En el fondo la «casa de atrás», el escondite (marcado en rojo).

LA «CASA DE ATRÁS»

- 1 Biblioteca.
- 2 Habitación de Ana en Fritz Pfeffer.
- 3 Habitación de Otto, Edith y Margot.
- 4 Habitación de Hermann y Auguste van Pels, que también se utiliza como comedor.
- 5 Habitación de Peter van Pels.
- 6 Aseo y cuarto de baño.
- 7 Desván.

EL EDIFICIO DE OFICINAS

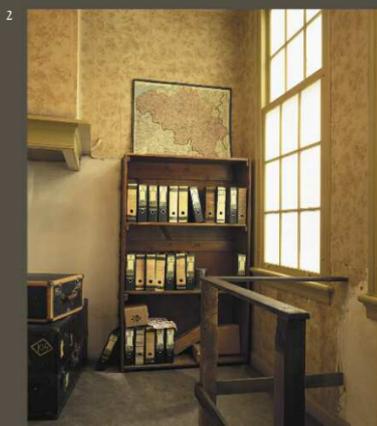
- 8 Almacén.
- 9 Oficina donde trabajan los protectores.
- 10 Depósito de la oficina.

«...tengo mucho miedo de que nos descubran y nos fusilen»

ANA FRANK

«Me angustia más de lo que puedo expresar el que nunca podamos salir fuera, y tengo mucho miedo de que nos descubran y nos fusilen»

Durante el día, mientras se trabaja en el almacén, los escondidos deben estar muy quietos. Los empleados de Otto no saben nada de ellos. Debido a que el desagüe del baño pasa por el almacén, tienen que usarlo lo menos posible durante el día. Todas las ventanas están cubiertas con paños para ocultar las habitaciones de la vista de los vecinos. El acceso a la casa de atrás está cubierto por una biblioteca giratoria. En esta quietud, Ana estudia con sus libros escolares, participa en juegos de mesa con los demás, y escribe en su diario.



La biblioteca giratoria oculta la entrada a la casa de atrás.



Habitación de Ana y Fritz Pfeffer. Ana pegó en las paredes fotos recordadas de revistas. Hace unos años, para la filmación de una película, la «casa de atrás» fue temporalmente acondicionada tal como durante la época del escondite.



1

Casi diariamente, Ana escribe sobre lo que piensa, siente y experimenta. Después de pocos meses, su diario está lleno, pero sigue escribiendo en cuadernos que Bep le trae.



2
Deportación de judíos de Amsterdam. Verano de 1943. Ana se entera de que también se han llevado a amigas y compañeros de la escuela. Al principio, los protectores cuentan sobre todo lo que ocurre, más tarde, ya no lo harán.

«...todos sin excepción
marchan camino de
la muerte»



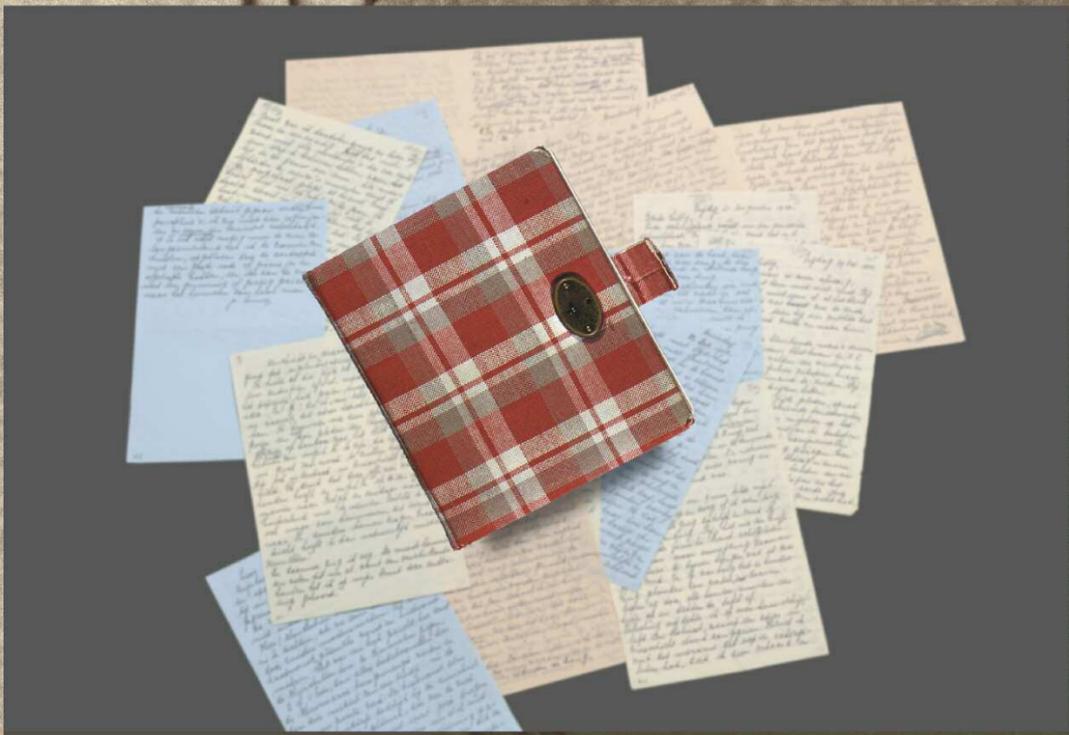
3
Los protectores intentan dar ánimo a los escondidos. Les proporcionan alimentos, libros, periódicos y revistas. A Ana le encanta la revista «Cine y Teatro».

ANA FRANK
«Nadie escapa a esta suerte, a no ser que se esconda.
[...] No respetan a nadie: ancianos, niños, bebés,
mujeres embarazadas, enfermos, todos sin excepción
marchan camino de la muerte.»

Los escondidos son informados de que los judíos son perseguidos. Por la radio les llegan noticias de muertes en cámaras de gas. Se sienten angustiados e impotentes. Ana no puede soportar lo que ocurre. A menudo, reacciona de manera atrevida y rebelde con los demás. A menudo también está triste y amargada. Hay muchas cosas sobre las que no puede hablar con los otros. Su diario es su mejor amigo.



4
Habitación de Otto, Edith y Margot. Durante el día, Ana está en esta habitación, ya que Fritz Pfeffer permanece en la pequeña habitación donde ambos duermen.



Ana comienza a reescribir su diario en hojas sueltas.



Ana escribe también cuentos cortos que a veces lee a los otros escondidos.



Ana se enamora de Peter van Pels.



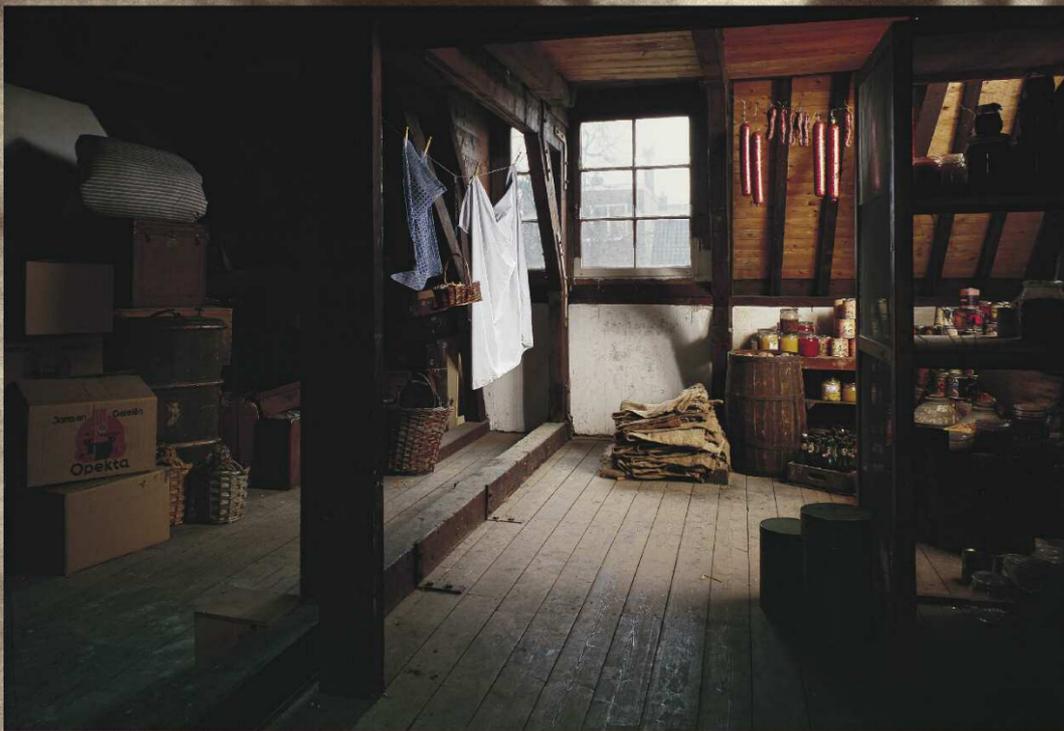
A menudo, Ana y Peter pasan momentos juntos en la habitación de éste.

«¿Llegaré algún día a ser periodista y escritora?»

ANA FRANK
«¿Llegaré algún día a ser periodista y escritora? ¡Espero que sí, ay, pero tanto que sí! Porque al escribir puedo plasmarlo todo: mis ideas, mis ideales y mis fantasías.»

Ana se ha dado cuenta de que escribe bastante bien y que le gusta hacerlo. El 28 de marzo de 1944, en una emisión de la radio inglesa, Ana se entera de que existen planes para hacer una recolección de diarios en Holanda después de la guerra y decide reelaborar el suyo, de modo que, después de la guerra, se pueda publicar en forma de libro. Ya tiene un título para éste: «La casa de atrás».

Los escondidos tienen nuevas esperanzas: los aliados han desembarcado en Normandía, y están acercándose.



Muchas veces, Ana permanece en el desván de la «casa de atrás». Allí piensa sobre sí misma y el mundo a su alrededor.

«...oigo cada vez más fuerte el trueno que se avecina...»

ANA FRANK
«Ahí está lo difícil de estos tiempos: la terrible realidad ataca y aniquila totalmente los ideales, los sueños y las esperanzas en cuanto se presentan. Es un milagro que todavía no haya renunciado a todas mis esperanzas, porque parecen absurdas e irrealizables. Sin embargo, sigo aferrándome a ellas, pese a todo, porque sigo creyendo en la bondad interna de los hombres. Me es absolutamente imposible construir cualquier cosa sobre la base de la muerte, la desgracia y la confusión. Veo cómo todo el mundo se va convirtiendo poco a poco en un desierto, oigo cada vez más fuerte el trueno que se avecina y que nos matará, comparto el dolor de millones de personas, y sin embargo, cuando me pongo a mirar el cielo, pienso que todo cambiará para bien, que esta crueldad también acabará, que la paz y la tranquilidad volverán a reinar en el orden mundial. Mientras tanto tendré que mantener bien altos mis ideales, tal vez en los tiempos venideros aún se puedan llevar a la práctica...»

El 1 de agosto de 1944, Ana hace los últimos apuntes en su diario. Tres días más tarde, el 4 de agosto de 1944, sucede lo que había tenido tan angustiados a los escondidos.



1



Karl Josef Silberbauer, el suboficial de la SS al mando del grupo que ejecutó el arresto. Diecinueve años después, en 1963, es localizado en Viena, Austria donde trabaja como policía. Lo suspenden, pero, después de haber declarado que no sabía quién había sido el delator de los escondidos, puede continuar en su trabajo. Hasta ahora, nunca se ha descubierto quién fue la persona que delató a los escondidos.

LA TRAICIÓN

El 4 de agosto de 1944, un coche se detiene frente a la empresa del canal Prinsengracht. Un grupo de hombres armados baja del coche y entra en el almacén. Alguien ha llamado a la policía y ha dicho: «Allí hay judíos escondidos».

Bajo las órdenes del nazi austríaco Karl Josef Silberbauer, cuatro nazis holandeses irrumpen en las oficinas de la empresa. Los escondidos se hallan completamente sorprendidos. Les dan algo de tiempo para que preparen una maleta. Silberbauer toma un portafolios y lo vacía para poder llenarlo de dinero y joyas. Los diarios y otros apuntes de Ana caen al suelo. Los escondidos son conducidos a la prisión de Ámsterdam.

Horas después de la redada, Miep Gies y Bep Voskuijl se dirigen al escondite. Allí encuentran los papeles del diario de Ana. Miep los recoge y los guarda en un cajón de su escritorio.

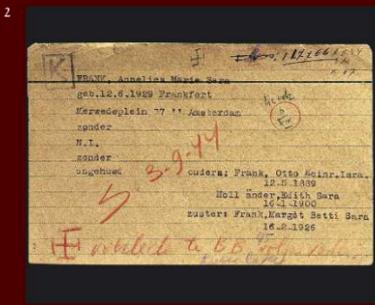
2



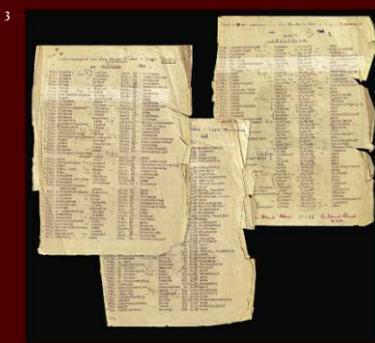
Los escondidos son trasladados a la oficina de la Gestapo. Cuatro días más tarde los llevan en tren a Westerbork, un campo de detención transitoria en la provincia de Drente, Países Bajos.



El campo de Westerbork es la primera estación a la que llevan a todos los judíos holandeses. Es un campo de detención transitoria.



La tarjeta de Ana Frank, procedente de la administración de Westerbork.



El 3 de septiembre de 1944 sale el tren con 1019 personas. Las listas de los transportes se han conservado. En estas páginas pueden verse los nombres de Ana Frank y de los demás escondidos.



Salida de un transporte desde Westerbork.

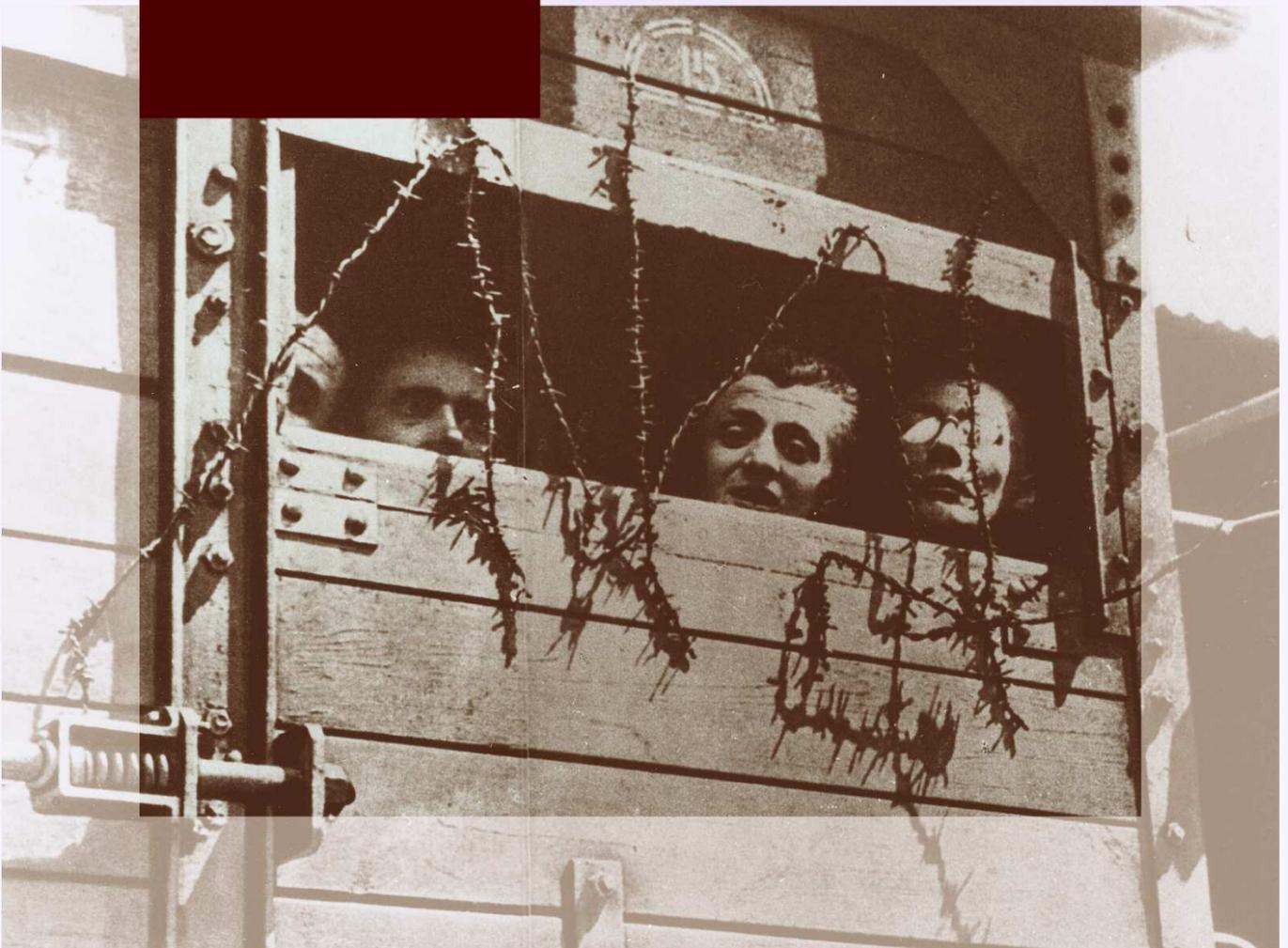
«Sabíamos lo que ocurría»

OTTO FRANK

«Volvíamos a estar juntos. Además, teníamos un poco de pan. [...] Desde luego, anticipábamos secretamente la posibilidad de que no nos dejaran hasta el fin en Westerbork. Sabíamos de las transferencias de detenidos a Polonia. Sabíamos lo que ocurría en Auschwitz y en Treblinka y en Majdanek, pero, ¿acaso no estaban ya los rusos en Polonia? Se acercaba el fin de la guerra, y bien podíamos abrigar la esperanza de que la suerte nos favoreciera. Mientras viajábamos a Westerbork, confiábamos en nuestra estrella.»

En Westerbork hay miles de prisioneros. Allí, los escondidos son alojados en una barraca especial para prisioneros penalizados, ya que no se habían presentado voluntariamente para la deportación. Se los trata, por eso, con mayor dureza que a los demás y tienen que realizar trabajos pesados. Regularmente parte un tren lleno de judíos hacia el este. Después de cuatro semanas de su llegada, en el último tren de las deportaciones, también Ana y los demás escondidos abandonan Westerbork rumbo a Auschwitz.

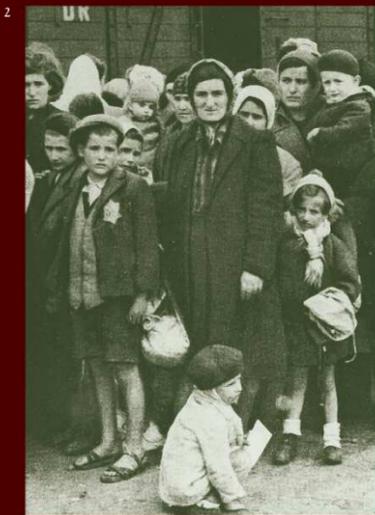
Los prisioneros son encerrados en vagones de mercancía. En un solo vagón meten forzosamente a unas 70 personas. El viaje dura tres días, sin posibilidad de descansar, casi sin comida y con un sólo balde como baño.





1

Inmediatamente después de la llegada a los campos de exterminio separan a los recién llegados. Mujeres embarazadas, niños menores de quince años, ancianos y enfermos a menudo serán asesinados el mismo día en las cámaras de gas. Los otros son forzados a realizar un trabajo duro e inhumano.



Judíos húngaros en el andén de Auschwitz elegidos para morir en la cámara de gas.



Bombonas de gas tóxico ("Zyklon-B") utilizado en las cámaras de gas.

«Ya no quiero hablar...»

OTTO FRANK

«Ya no quiero hablar de lo que sentí cuando, a la llegada a Auschwitz, en el andén, separaron a mi familia.»

En la noche del 6 de septiembre, el tren llega a Auschwitz. Los prisioneros tienen que dejar su equipaje en el tren. En el andén separan a los hombres de las mujeres. Esta es la última vez que Otto ve a Edith, Margot y Ana. Auschwitz es uno de los campos de exterminio construido especialmente para aniquilar personas. Ancianos, enfermos y niños menores de 15 años son asesinados directamente, después de su llegada, en las cámaras de gas. Este es el destino que le espera a más de la mitad de las personas que han llegado en el mismo tren que Ana. Los demás, entre ellos los escondidos, sobreviven a esta «selección» y son llevados a un campo de trabajo.

Debido a que el ejército ruso se acerca, los Nazis comienzan a desalojar el campo. Después de dos meses en Auschwitz, trasladan a Ana y Margot al campo de concentración de Bergen-Belsen.

A los prisioneros que no llevan directamente a la cámara de gas les tatúan un número de identificación en el brazo, les rapan la cabeza y les dan ropa de trabajo.

4





En el hacinado campo de concentración de Bergen-Belsen reinan el hambre, el frío y las enfermedades.



Después de haber pasado por Westerbork y Auschwitz, Ana y Margot llegan a Bergen-Belsen.



Los soldados británicos que liberan el campo están profundamente impresionados. Por todos sitios hay cadáveres. Fuerzan a los guardianes Nazis a enterrarlos.

«No era la misma Ana»

HANNAH GOSLAR

«No era la misma Ana que yo había conocido. Estaba rota. [...] Fue terrible. Enseguida se echó a llorar, y me contó: “Ya no tengo padres”. Todavía pienso que si Ana hubiera sabido que su padre aún vivía, habría tenido muchas más fuerzas para resistir.»

En Bergen-Belsen Ana Frank vuelve a ver a Hannah, una compañera de colegio. Ella permanece en otro sector del campo. Las niñas están separadas por un alambre de púas. No se pueden ver. Ana cuenta que Margot y ella tienen frío y hambre. Hannah tira un paquete con ropa y algo de comida al otro lado de la cerca. Pero Margot y Ana se encontraban ya al final de sus fuerzas. Ambas enferman de tifus. Mueren en marzo de 1945: Margot primero, seguida de Ana poco después.

El 15 de abril de 1945 el campo de Bergen-Belsen es liberado por el ejército británico.

Barraca de mujeres en el campo de Bergen-Belsen recién liberado.





1

2

Otto Frank es el único sobreviviente de los escondidos. Es liberado en Auschwitz el 27 de enero de 1945 por el ejército ruso.

Edith Frank muere de agotamiento el 6 de enero de 1945, en Auschwitz.

Margot Frank muere en la primavera de 1945 en Bergen-Belsen, a causa del tifus.

Ana Frank muere también de tifus, en la cámara de gas, pocos días después de Margot.

Hermann van Pels muere en Auschwitz, en la cámara de gas, poco tiempo después de su llegada (en octubre o noviembre de 1944).

Auguste van Pels muere en abril o mayo de 1945 durante el transporte al campo de concentración de Theresienstadt.

Peter van Pels muere el 5 de mayo de 1945 en el campo de concentración de Mauthausen, Austria.

Fritz Pfeffer muere el 20 de diciembre de 1944 en el campo de concentración de Neuengamme.

Mapa con algunos de los mayores campos de concentración y de exterminio.

«Mi única esperanza»

OTTO FRANK

«Mis hijas, esa es mi única esperanza. Me aferro fuertemente al convencimiento de que están con vida y que pronto estaremos todos juntos. Sólo los niños, sólo ellos importan».

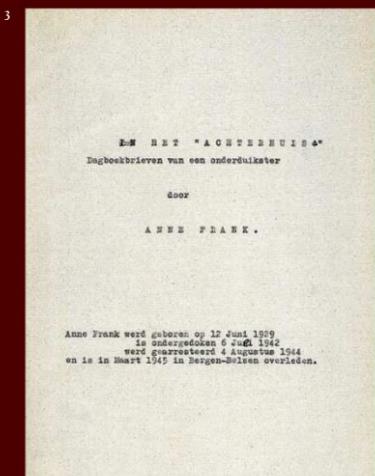
Estas frases desesperadas las escribió Otto Frank en una carta a su madre, en Basilea, después de su liberación. Afortunadamente, Otto sobrevivió a Auschwitz. Él es una de las pocas personas que los soldados rusos encontraron vivos después de liberar el campo. Una vez algo repuesto, comienza el viaje de regreso a Ámsterdam, que duraría cuatro meses, ya que en muchos lugares de Europa aún se libran batallas. Durante su largo recorrido se entera de que Edith ha muerto, pero no sabe nada de sus hijas, y confía en que aún estén con vida.



Otto Frank muestra su número de identificación del campo de concentración.



Al principio, Otto no se atreve a leer el diario de Ana. Su tristeza es demasiado grande. Cuando, después de un tiempo, comienza a leerlo, ya no puede parar: «Delante de mí apareció una Ana totalmente diferente a la que había perdido. Todos esos pensamientos y sentimientos tan profundos, no tenía ni idea que pudiera haberlos tenido».



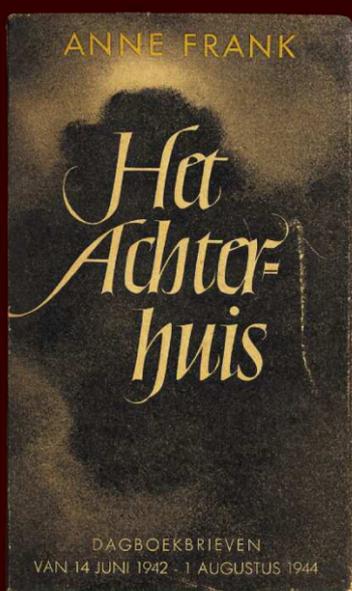
Otto pasa a máquina un trozo del diario de Ana y lo da a leer a su familia y a algunos amigos. Estos opinan que debe publicarlo.

«...y de su muerte»

OTTO FRANK

«Pequeños grupos de personas volvían de los diferentes campos de concentración, y yo, una y otra vez, procuraba averiguar algo sobre Margot y Ana. Finalmente, di con dos hermanas que habían estado junto con mis hijas en Bergen-Belsen. Me contaron de sus terribles últimos días, y de su muerte.»

Otto es un hombre destrozado. Miep Gies, quien hasta ese momento había guardado los papeles del diario de Ana, se los entrega y le dice: «Este es el legado de su hija».



Para muchos, Ana Frank se ha convertido en el símbolo del Holocausto, el exterminio masivo de 6 millones de personas.

«El Diario muestra la inmensa tragedia del Holocausto, el desperdicio de vidas y talentos humanos, y el precio que hubo que pagar debido a que los pueblos libres no actuaron a tiempo para reprimir los grupos totalitarios.»

Yehuda Lev

«...y más tarde una escritora famosa»

ANA FRANK
«...mi mayor deseo es llegar a ser periodista y más tarde una escritora famosa. [...] De todos modos, cuando acabe la guerra quisiera publicar un libro titulado *La casa de atrás*.»

Dos años después de finalizada la guerra, en junio de 1947, se publica el diario de Ana Frank, con el título que ella misma había imaginado: «Het Achterhuis» (La Casa de Atrás).

La primera edición se agota rápidamente. En un corto periodo de tiempo aparecen más reediciones. Editores extranjeros comienzan a interesarse por el diario.

En 1955 se produce una adaptación teatral del diario. Es un gran éxito, como así también la película, realizada más tarde y vista por cientos de personas en todo el mundo.

El diario ha sido traducido a más de 60 idiomas; se han vendido más de 30 millones de ejemplares; calles y escuelas llevan el nombre de Ana Frank.

Millones de personas leen el diario. Muchos quieren ver con sus propios ojos el sitio en que Ana escribió su diario.

Otto Frank en 1960, poco antes de la apertura al público de la Casa de Ana Frank. Otto desea algo más que el acceso del público a la «casa de atrás». Crea una fundación educativa que hará posible el encuentro entre jóvenes provenientes de todos los rincones del mundo.

Otto Frank muere en 1980, a la edad de noventa y un años.

© Arnold Newman



Fundación Ana Frank

La Fundación Ana Frank («Anne Frank Stichting») tiene como objetivo mantener vivo el recuerdo de Ana Frank, la época de la dominación nazi y el Holocausto.

El recuerdo de Ana Frank tiene también un significado actual. Para la Fundación, Ana está estrechamente ligada a los esfuerzos realizados para el mantenimiento de la libertad, de los Derechos Humanos y de una sociedad plural y democrática. A través de sus actividades, la Fundación busca inspirar a personas de todo el mundo para que trabajen activamente para lograr los ideales mencionados.

Editorial

REDACCIÓN

Menno Metselaar, Anne Frank Stichting Amsterdam

Ruud van der Rol

DISEÑO Y REALIZACIÓN

Josephine de Man, Anne Frank Stichting, Amsterdam

DISEÑO GRÁFICO

Joost Luk, Gouda

TRADUCCIÓN

Rubén J. Chapp

Matthias Kail

CORRECCIÓN

María Alonso

IMPRESIÓN

Expo Display Service, Apeldoorn

© Anne Frank Stichting, Amsterdam, 2003

© Anne Frank Fonds, Basilea, para todos los textos de Ana Frank

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta exposición, su almacenamiento en archivos electrónicos y/o su publicación por cualquier medio, ya sea electrónico, de grabación o fotocopia, o de cualquier otra manera, sin permiso previo y por escrito de la Anne Frank Stichting. Para proceder a la reproducción de una o más partes de esta exposición en antologías, folletos u otros trabajos de compilación, es imprescindible ponerse en contacto con la Anne Frank Stichting.

Fuentes fotográficas

Ariodrome Luchtfotografie, Lelystad
Fotocollectie Anne Frank Stichting, Amsterdam
ANP-foto, Amsterdam
Archiv Ernst Klee, Frankfurt am Main
Archiv für Kunst und Geschichte Berlin
Bildarchiv Abraham Fisarek, Berlin
Bildarchiv Preußischer Kulturbesitz, Berlin
Allard Bovenberg, Amsterdam
Bundesarchiv, Koblenz
Dokumentations- und Kulturzentrum Deutscher Sinti und Roma, Heidelberg
Galerie Bilderwelt, Reinhard Schultz, Berlin
Imperial War Museum, London
Informatiecentrum Nederlands Rode Kruis, collectieOorlogsarchief, Den Haag
Institut für Stadtgeschichte, Frankfurt am Main
Koninklijk Museum van het Leger en van Krijgsgeschiedenis, Brussel
Landesbildstelle, Berlin
Maria Austria Instituut, Amsterdam
Nederlands Instituut voor Oorlogsdocumentatie, Amsterdam
Arnold Newman, New York
Prentenkabinet der Rijksuniversiteit Leiden/Foto: Emmy Andriess
Eric van Rootselaar, Retranchement
Spaarnestad Fotoarchief, Haarlem
United States Holocaust Memorial Museum, Washington DC
Verzetmuseum Amsterdam
Yad Vashem, Jerusalem

En esta exposición se muestran algunas fotos cuyo origen no ha podido ser determinado. Las personas que encuentren fotografías propias pueden ponerse en contacto con la Anne Frank Stichting.